



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD 097 DF SUR

“La importancia de la lateralidad para el desarrollo motriz y cognitivo del niño de preescolar”

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR
PLAN 08**

PRESENTA:

ANA LILIA ZAFRA THORTON

ASESOR: PROFESOR ALEJANDRO VILLAMAR BAÑUELOS

MÉXICO

2022

ÍNDICE

Introducción	3
Planteamiento y delimitación del problema	7
Justificación del problema.	10
Capítulo 1.	14
Concepto de Psicomotricidad.	
Capítulo 2.	21
Lateralidad.	
Capítulo 3.	32
Distintas formas en las que se evidencia la lateralidad.	
Reflexiones finales.	35
Bibliografía.	38

Introducción.

Los niños en edad preescolar al enfrentarse a otros espacios fuera del entorno familiar, -como es la escuela-, tienen nuevas vivencias y aprendizajes, algunos niños les gusta compartir con sus pares sus experiencias, mientras otros por distintas circunstancias son introvertidos, se aíslan, son renuentes causando un impacto en sus formas de socialización, que repercute en sus relaciones sociales.

Es motivante ver cuando los alumnos comienzan a entrar en el mundo de nuevas experiencias, el que interactúen con cuentos, se esfuercen al formar alguna figura utilizando cubos, intenten colorear o recortar, y todo aquello que anime su curiosidad por el descubrimiento, pero cuando sucede lo contrario, se debe analizar y buscar estrategias que permitan motivar la curiosidad, desarrollar sus habilidades, aptitudes e incluso actitudes.

Un aspecto relevante para los alumnos, es que logren desarrollar una psicomotricidad de acuerdo a su edad preescolar, además conozcan su cuerpo, que identifiquen, localicen, aprendan el cuidado y las funciones del mismo, esto, entre otros aspectos contribuyen a la construcción de su percepción y al conocimiento de sí mismos además que les permitirá cimentar sus aprendizajes, el cuerpo es el medio que se tiene con el mundo desde el momento que nacemos.

Cabe señalar que, hay autores que consideran que “el cuerpo obediente es un cuerpo dócil, domado, disciplinado, es el cuerpo controlado para el rendimiento. La escuela es disciplinadora por excelencia, el cuerpo es adiestrado para responder con el lenguaje establecido por la sociedad”.(Grasso, 2001, pág. 26)

“Con el cuerpo y su movimiento las personas se comunican, expresan y relacionan, conocen y se conocen, aprenden a ser y a hacer”.(Grasso, 2001, pág. 7)

“La vivencia del contacto del niño con lo externo, parte de su cuerpo, para conocer e interpretar su mundo social. Por eso tiene la noción de espacio exterior como espacio parcial, cuyo núcleo es el centro de gravedad de su cuerpo. Dentro de esta vivencia es necesario que interiorice, en relación a su propio centro, las nociones de derecha-izquierda, arriba-abajo y delante-detrás. Su cuerpo es la referencia, por eso no podrá tener sentido del espacio sin antes haber estructurado su propio esquema corporal”. (Schinca, 2003, pág. 13)

“La teoría sociocultural de Vygotsky (1978), como la teoría de Piaget, destaca la participación activa de los niños con su entorno; pero, mientras Piaget describía la mente como un ente solitario que toma e interpreta la información sobre el mundo, Vygotsky veía el crecimiento cognoscitivo como un proceso *colaborativo*. Los

niños. Decía Vygotsky, aprenden en la interacción social. En las actividades compartidas los niños internalizan los modos de pensar y actuar de su sociedad y se apropian de sus usos. Vygotsky recalca que el *lenguaje* no sólo era una expresión del conocimiento y el pensamiento, sino un *medio* esencial para aprender y pensar en el mundo”. (Diane E. Papalia, 2009, pág. 32).

Comparto la idea de Vygotsky ya que los niños aprenden mejor al socializar, por ejemplo en casa si un niño es hijo único, aprenderá de manera diferente si llegara a tener hermanos tanto en el lenguaje como en su desarrollo psicomotor, la imitación es parte de su entorno, lo mismo pasa en la escuela, si un niño es introvertido habrá la posibilidad que alguno de sus compañeros lo integre y si él se resiste, no dudará en seguir insistiendo hasta lograr que se integre, así socializarán y aprenderán mutuamente.

Dentro de la psicomotricidad se encuentra la motricidad gruesa, motricidad fina y el esquema corporal que se encarga de que cada individuo tenga conocimiento de su propio cuerpo, el eje corporal les ayuda a construir sus movimientos, relajación, respiración, para finalizar con la lateralidad ésta muestra la preferencia que la mayoría de los seres humanos tienen por un lado de su cuerpo.

“Por coordinación motriz gruesa vamos a entender aquella que integra a diferentes músculos esqueléticos o largos para realizar actividades globales del cuerpo con el máximo de eficacia. La coordinación motriz fina consiste en la integración de pequeños músculos para la realización de determinadas acciones físicas muy específicas, tales como muecas, guiños, recortar, ensartar, escribir, soltar, agarrar, arrugar la frente, mover los labios, los dedos de los pies”.(José Jiménez Ortega, 2007, pág. 211).

Tanto la motricidad gruesa como la fina son aspectos básicos dentro del desarrollo de todos los niños la cual les permitirá desarrollarse de manera más libre y segura, desde pequeños se comienza a gatear, rodar, brincar, correr, bailar, lanzar cachar entre otros aspectos, consiguiendo un control y equilibrio dentro de la motricidad gruesa, mientras que la motricidad fina se encarga de los movimientos más precisos como recortar, ensartar etc., les ayudará a tener más precisión y conocimiento en el momento de iniciar la escritura.

Siguiendo a Le Boulch, el esquema corporal podemos definirlo como el conocimiento inmediato que tenemos de nuestro cuerpo, tanto es estado estático como en movimiento, en relación con sus distintas partes y, especialmente, en relación con el espacio y los objetos nos rodean”.(José Jiménez Ortega, 2007, pág. 213)

Entonces el esquema corporal como concepto que define la construcción de lo corporal, privilegia comprender que por medio de este cada niño aprenderá a tener conciencia de su propio cuerpo, equilibrio, control de las coordinaciones motoras, a controlar su respiración, orientarse en su espacio, mejorar la memoria entre otros aspectos, que les permitirá tener mayor confianza y seguridad en ellos mismos.

Conocer el cuerpo contribuye a interpretar el mundo social y sobre todo al desarrollo físico, desarrollo cerebral, óseo y muscular. El juego puede favorecer para el ejercitamiento de cada una de las partes de su organismo.

“El juego contribuye a consolidar todos los dominios del desarrollo. Por medio del juego los niños estimulan los sentidos, ejercitan sus músculos, coordinan la visión con el movimiento, obtienen dominio sobre su cuerpo, toman decisiones y adquieren nuevas habilidades”. (Diane E. Papalia, 2009, pág. 265)

Algunos padres de familia no están de acuerdo a que un niño aprenda en la escuela por medio del juego, creen que es algo inusual o una pérdida de tiempo, en parte tienen la idea que por medio de planas el niño aprenderá más fácil, sin saber que al mecanizar su aprendizaje el niño sólo sabrá lo que lee o escribe sin reflexionar su hacer o comprender conceptos, instrucciones y esto limita su aprendizaje y desarrollo. Sin embargo para el niño es más motivante aprender de manera lúdica en edad preescolar pues, el juego es lo que más les llama la atención.

Por ello, considero que la psicomotricidad en los primeros años de vida, influye en el desarrollo intelectual, afectivo y social, favorece la relación con el entorno dentro del cual se desenvuelven a nivel motor, les permite dominar su movimiento corporal a nivel cognitivo, a mejorar la memoria, la atención, la concentración y la creatividad del niño y la niña, a nivel social y afectivo, les ayuda a que logren enfrentar sus miedos.

Para que los niños y niñas tengan un desarrollo integral deben tener una interacción con su propio cuerpo, así los movimientos se relacionarán con ellos mismos, la coordinación motriz fina es la encargada de realizar los movimientos precisos, está asociada con el trabajo instrumental de la mano y los dedos, en donde interactúa con el espacio, el tiempo y la lateralidad, la coordinación motriz gruesa, es la habilidad que se va teniendo para mover adecuadamente los músculos del cuerpo, manteniendo el equilibrio, adquiriendo agilidad, fuerza y velocidad.

“Llamamos lateralidad a la predominancia funcional de un lado del cuerpo sobre el otro y viene determinado por el dominio de un hemisferio cerebral sobre el otro, de

manera que la dominancia del hemisferio izquierdo implica el que las personas sean diestras y el predominio del hemisferio cerebral derecho hace que las personas sean zurdas”(José Jimenéz Ortega, 2007, pág. 214).

A través de mi experiencia he observado que al infante se le dificulta reconocer su lateralidad en su esquema corporal, la cual debe estar definida para iniciar ejercicios en forma libre y dirigida para que logre identificar donde inicia el conteo y la escritura de su nombre.

Esto despertó el interés en mi práctica docente para llevar a cabo una investigación acerca de la lateralidad en edad preescolar, de 24 alumnos que tengo a mi cargo, la mayoría aún no identifican cuál es su mano izquierda y derecha, sé que la mejor edad para desarrollar la lateralidad es dentro de los primeros años de vida de cada individuo, también deben tener una orientación espacial la cual les permitirá identificar donde es debajo de la mesa, atrás de la puerta, entre otros conceptos, para lograr una lateralidad definida, sino es en su totalidad, lograr un avance favorable durante el proceso de enseñanza.

Planteamiento y delimitación del problema

Dentro del ámbito escolar la lateralidad juega un papel muy significativo en el desarrollo del niño, por ello mi interés por describir y analizar la trascendencia del desarrollo de la lateralidad en edades preescolares.

La lateralidad es parte fundamental en los aprendizajes de los niños, por lo tanto si algún alumno no logra identificar cuál es su lado izquierdo y derecho entre otros aspectos, en el momento que comience con la escritura y lectura le será frustrante y confuso, por ello es necesario que como docente investigue para apoyar de manera segura a cada pequeño que lo requiera.

Para que el niño logre un desarrollo de lateralidad se debe iniciar por la psicomotricidad y sus elementos que son: la motricidad gruesa, motricidad fina y el esquema corporal.

Los beneficios de la psicomotricidad se basan en que los niños logren un dominio de su cuerpo parado o en movimiento, equilibrio, control en sus movimientos motores, controlar su respiración, orientarse en su espacio corporal, mejorar su creatividad y expresión.

En mi práctica docente he observado que no le damos prioridad al desarrollo de la lateralidad siendo esta, parte fundamental para que los niños puedan lograr una adecuada lectura y escritura dependerá en gran parte de la lateralidad, de lo contrario se les dificultará llegando a confundir letras como la “p” con la “q”, la “b” y la “d”, o su izquierda y derecha, siendo estas la base para la escritura.

Los actos de leer y escribir se realizan en eventos socialmente organizados en los que la lengua escrita es una herramienta necesaria para lograr propósitos comunicativos.(Kalman, 2003, pág. 46).

El leer y escribir son actividades necesarias para que los niños logren una socialización y construyan su personalidad, la lectura les ayudara ampliar su vocabulario.

El Programa de Educación Preescolar 2011, contempla plenamente la lateralidad, especialmente en el campo formativo, Desarrollo Físico y Salud en el que reseña “El movimiento durante el juego estimula el desarrollo de las capacidades perceptivo-motrices (temporalidad, espacialidad, lateralidad, ritmo, equilibrio, coordinación). En estos procesos no sólo movilizan las capacidades motrices sino las cognitivas y afectivas”(PEP, 2011, pág.68).

No obstante en los siguientes campos formativos no se nombra a la lateralidad como parte fundamental del desarrollo, por ejemplo: en el de Pensamiento

Matemático, Lenguaje y Comunicación, y Desarrollo Personal y Social, por ejemplo en P.M. se menciona directamente la orientación (al lado de, debajo de, sobre, arriba de, debajo de, delante de, atrás de, a la izquierda de, a la derecha de), la direccionalidad (hacia, desde, hasta), en L. y C. señala que los niños tienen que saber cómo funciona el sistema de lectura y escritura qué es izquierda y derecha, y porque se escribe de izquierda a derecha, en D. P. y S. describe que los niños deben lograr reconocer sus cualidades personales, tener mayor confianza en sí mismos y regulen su conducta en lo que realicen dentro del ámbito educativo.(PEP, 2011, págs.53, 45, 75).

En el campo formativo de Pensamiento Matemático, en el área de aspecto: forma espacio y medida, los niños podrán desarrollar conceptos mediante la reflexión para ubicar su espacio al realizar alguna actividad numérica, ya sea escrita o utilizando material con números para que ubiquen el orden en la serie numérica que es de izquierda a derecha, esto les ayudará en el desarrollo de su psicomotricidad fina, esto se puede realizar mediante el juego, ya que para los niños es una manera más agradable y así su aprendizaje sea más significativo, en conclusión este campo formativo ayudará a que los niños logren una orientación adecuada.

Dentro del campo formativo Lenguaje y Comunicación, en el área de aspecto describe: lenguaje escrito, los niños comienzan a participar en la lectura y escritura, tomando en cuenta que es un procedimiento el cual debe ser de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, para comenzar este proceso debemos de tomar como referencia el nombre de cada niño para que de esta manera transcribiéndolo ejerciten su escritura y a su vez comiencen a fortalecer su psicomotricidad fina, el objetivo es que los alumnos se interesen por la lectura y escritura.

En Desarrollo Personal y Social se propone que los alumnos adquieran seguridad, confianza en ellos mismos para que de esa manera se esfuercen en intentar actividades que se les dificulten o en ciertos casos no les agraden como les queden comparándolos con alguno de sus compañeros, que comprendan que cada uno tiene diferentes maneras de expresarse ya sea de manera oral o escrita, pero que al final acepten que todo lo que realicen individualmente es un logro y un nuevo aprendizaje.

Es indispensable que como docentes estemos consientes que aunque en algunos campos formativos no se encuentre escrita la palabra “lateralidad” esta es necesaria para que los niños logren una orientación, direccionalidad lectura y escritura con mayor facilidad.

Para trabajar en el proceso del desarrollo de la lateralidad es necesario tener evidencias suficientes sobre los aprendizajes previos de los alumnos, para identificar tanto sus logros como dificultades y así poder realizar un plan de trabajo de acuerdo a las necesidades que la mayoría de los niños requieran, fortaleciendo así los aprendizajes de los demás niños.

Justificación del problema.

El propósito de este tema es investigar, conocer y analizar que la lateralidad es una parte crucial en la vida corporal y social del niño.

Pensar ¿Qué papel tiene la psicomotricidad en el desarrollo de los niños a temprana edad? Nos da una pauta para acercarnos al tema desde los constructos teóricos de diversos autores, para pensar la realidad en el aula, en la realidad del niño y su contexto sociocultural, y también en pensar cómo lograr que el niño conozca su cuerpo y desarrolle su lateralidad.

¿Qué tan necesario es que los niños en educación preescolar logren tener una lateralidad definida?

Es necesaria para su desarrollo escolar en el momento de iniciar con la lectura y escritura, tendrán una mayor seguridad en el momento de escribir o leer.

¿Qué pasaría si algún niño no logra identificar el concepto de izquierda-derecha?

Podría tener algunos problemas de aprendizaje como confundir los números, omitir letras, dificultad en la lectura.

¿Cómo afectaría su desarrollo cuando curse la educación primaria?

Tendría un bajo desempeño escolar en el siguiente nivel y esto es lo que no debemos permitir, por lo cual debemos ser guías y preocuparnos por el desarrollo escolar de cada niño, sabiendo que cada uno tiene diferentes habilidades.

Éstas son algunas preguntas que considero para el desarrollo de este ensayo, y así tratar de comprender el tema. Por otra parte, creo pertinente que el tema debemos analizarlo con el personal docente de la institución en que laboramos, ya que a todos nos compete abarcar estos temas, con la finalidad de llegar al acuerdo de que la prioridad dentro del aprendizaje para nosotros como docentes sean los alumnos.

Son muchos aspectos los que se deben cubrir para el desarrollo del niño, ya que para nosotras las docentes los aprendizajes de los alumnos y su bienestar deben ser nuestra prioridad, estando consientes que nada es imposible siempre y cuando nos entreguemos a nuestra práctica docente, con el objetivo de ser guías e investigadoras para nuestros infantes.

Algunas consideraciones o concepciones sobre el Desarrollo del niño.

A continuación se analizarán algunas teorías sobre el desarrollo del niño, tomando en cuenta lo que algunos teóricos opinaron de ella.

El filósofo inglés John Locke sostenía que los niños son una *tabula rasa*, una hoja en blanco, sobre la cual “escribe” la sociedad. Por su parte el filósofo suizo Jean-Jacques Rousseau creía que los niños nacían como “nobles salvajes” que se desarrollan siguiendo sus tendencias naturales y positivas, si no los corrompe la sociedad. (Diane E. Papalia, 2009, pág. 23).

A partir de estas dos teorías surgen dos modelos:

Modelo Mecanicista.

John Locke como teórico mecanicista sostuvo que las personas son como maquinas, las cuales actúan por medio de impulsos y no por un deseo personal, en el cual se basa el cambio cuantitativo (la estatura, el peso, el aumento del vocabulario, entre otras). (Diane E. Papalia, 2009, pág. 23).

Modelo Organicista.

Jean-Jacques Rousseau considera que las personas establecen sus propias actividades, su crecimiento es por medio de periodos por ser individuos dinámicos. Creando un cambio cualitativo (cambios que se observan en niños que logran cosas que no hacen otros como hablar, caminar entre otros ejemplos), donde los sujetos aumentan sus habilidades por medio de las fases que enfrentan. (Diane E. Papalia, 2009, pág. 23).

A continuación presentaré una tabla donde tres teóricos nos dicen su punto de vista acerca de las etapas del desarrollo.

ETAPAS DEL DESARROLLO, SEGÚN VARIAS TEORÍAS

Etapas psicosexuales (Freud)	Etapas psicosociales (Erikson)	Etapas cognoscitivas (Piaget)
Oral (nacimiento a 12-18 meses). La principal fuente de placer del bebé son las actividades centradas en la boca	Confianza vs. Desconfianzas básicas (nacimiento a 12-18 meses). El bebé adquiere un sentido sobre si el	Sensorio motriz (nacimiento hasta los 2 años). Gradualmente, el infante adquiere capacidad para organizar

(succionar y comer)	mundo es un lugar bueno y seguro. Virtud: la esperanza.	actividades en relación con el ambiente a través de la actividad sensorial y motora.
Anal (12-18 meses a tres años). El niño obtiene gratificación sensorial del acto de retener y descargar las heces. La zona de gratificación es la región anal y el control de esfínteres es una actividad importante.	Autonomía vs. Vergüenza y duda (12-18 meses a tres años). El niño alcanza un equilibrio de independencia y autosuficiencia sobre la vergüenza y la duda. Virtud: la voluntad.	Preoperacional (2 a 7 años). El niño desarrolla un sistema representacional y emplea símbolos para representar a las personas, lugares y eventos; el lenguaje y el juego imaginativo son manifestaciones importantes de esta etapa, pero el pensamiento aún no es lógico.
Fálica (tres a seis años). El niño se apega al padre del otro sexo y luego se identifica con el progenitor del mismo sexo. Surge el superyó. La zona de gratificación pasa a la región genital.	Iniciativa vs. Culpa (tres a seis años). El niño gana iniciativa al ensayar nuevas actividades y no lo abruma la culpa. Virtud: deliberación.	
Latencia (seis años a pubertad). Época de calma relativa entre etapas más agitadas.	Laboriosidad vs. Inferioridad (seis años a la pubertad). El niño tiene que aprender habilidades culturales o enfrentará sentimientos de incompetencia. Virtud: habilidad.	Operaciones concretas (7 a 11 años). El niño puede resolver problemas de manera lógica concentrándose en el aquí y el ahora pero no puede pensar de manera abstracta.
Genital (pubertad a adultez). Retorno de los impulsos sexuales de la etapa fálica, canalizados a la sexualidad madura	Identidad vs. Confusión de identidad (pubertad a adultez temprana). Los adolescentes tienen que definir su sentido del yo	Operaciones concretas (11 años a la adultez). La persona puede pensar de manera abstracta manejar situaciones

adulta.	(¿Quién soy?) o experimentar confusión sobre sus papeles. Virtud: fidelidad.	hipotéticas y pensar en posibles soluciones.
	Intimidad vs. Aislamiento (adulthood temprana). La persona trata de comprometerse con los demás; si no lo consigue, puede sufrir aislamiento o ensimismamiento. Virtud: amor.	
	Creatividad vs. Estancamiento (adulthood media). El adulto maduro se preocupa por establecer y guiar a la nueva generación o experimenta un empobrecimiento personal. Virtud: interés en los demás.	
	Integridad vs. Desesperación (adulthood tardía). El adulto mayor acepta su propia vida y admite la muerte o bien se desespera por la imposibilidad de volver a vivir la vida. Virtud: sabiduría.	

Capítulo 1.

Concepto de Psicomotricidad.

La psicomotricidad, como su nombre claramente indica, intenta poner en relación dos elementos: lo psíquico y lo motriz. Se trata de algo referido básicamente al movimiento, pero con connotaciones psicológicas que superan lo puramente biomecánico. La psicomotricidad no se ocupa, pues, del movimiento humano en sí mismo, sino de la comprensión del movimiento como factor de desarrollo y expresión del individuo en relación con su entorno. Al pretender estudiar el movimiento como fenómeno de comportamiento no puede aislarse de otras cosas. Sólo considerado globalmente, en donde se integran tanto los movimientos expresivos como las actitudes significativas se puede percibir la especificidad motriz y actitudinal del ser humano (Fonseca, 1996).

La psicomotricidad trata de hacer una lectura globalizadora de los progresos y adquisiciones motrices que marcan la evolución de la criatura humana y cuya importancia condiciona el devenir de otros procesos (el lenguaje, la relación afectiva, los aprendizajes de lectura, escritura y cálculo, etc.).

En este sentido podemos considerar la psicomotricidad como un área de conocimiento que se ocupa del estudio y comprensión de los fenómenos relacionados con el movimiento corporal y su desarrollo. La evolución psicomotriz se considera uno de los aspectos claves del desarrollo hasta la aparición del pensamiento operatorio (hacia los siete años) y no se completa definitivamente, en individuos normales, hasta la consecución del pensamiento formal (hacia los doce años). Además del estudio del desarrollo normal del sujeto se ocupa de la comprensión de las dificultades o trastornos que pueden aparecer como consecuencia de alteraciones en la adquisición de los patrones normales del movimiento.

Este concepto nos acerca a la psicomotricidad como área de conocimiento y estudio. Pero la psicomotricidad es también, y quizá fundamentalmente, puesto

que arranca desde ahí, una técnica que pretende desarrollar las capacidades del individuo (la inteligencia, la comunicación, la afectividad, los aprendizajes...) a través del movimiento, tanto en sujetos normales como en personas que sufren perturbaciones motrices. En este sentido, la psicomotricidad es un planteamiento de la intervención educativa o terapéutica cuyo objetivo es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo, lo que le lleva a centrar su actividad e interés en el movimiento y el acto, incluyendo todo lo que se deriva de ello: disfunciones, patologías, estimulación, aprendizaje, etc. (Berruezo, 1995).

La psicomotricidad es una disciplina que se ocupa de la interacción entre el conocimiento, la emoción, el movimiento, y el desarrollo de cada persona, de su corporeidad, su capacidad de expresarse y relacionarse con el mundo que lo rodea.

Picq y Vayer consideran que “la educación psicomotriz es una acción psicológica que utiliza los medios de la educación física con el fin de normalizar o mejorar el comportamiento del niño”. Su objetivo es educar metódicamente las conductas motrices y perceptivo motrices para facilitar la acción educativa y la integración escolar y social del alumno.(José Jiménez Ortega, Manual de psicomotricidad (teoría, exploración, programación y práctica), 2007, pág. 216).

La psicomotricidad se propone, como objetivo general, desarrollar o restablecer, mediante un abordaje corporal (a través del movimiento, la postura, la acción y el gesto), las capacidades del individuo. Se puede incluso decir que pretende llegar por la vía corporal al desarrollo de las diferentes aptitudes y potencialidades del sujeto en todos sus aspectos (motor, afectivo-social, comunicativo-lingüístico, intelectual-cognitivo). Esto representa el fin último, pero en la realidad los objetivos del trabajo psicomotriz deben ser más concretos y adaptados a las diversas situaciones de este tipo de práctica. El planteamiento estratégico debe responder a un esquema circular que, partiendo de un análisis de la situación, se plantea unos objetivos concretos en función de los cuales abarca unos contenidos que imponen la utilización de unos determinados métodos. Con todo ello se realiza la

práctica que debe ser evaluada para conducir a una nueva situación. La práctica de la psicomotricidad se ha desarrollado tanto con un planteamiento educativo como clínico (reeducación o terapia psicomotriz). En el ámbito educativo tiene una concepción de vía de estimulación del proceso evolutivo normal del individuo en sus primeros años (normalmente desde el nacimiento hasta los 8 años). La psicomotricidad puede y debe trabajarse sobre tres aspectos que configuran, al mismo tiempo tres amplias ramas de objetivos (Arnaiz, 1994).

Sensomotricidad: es decir, debe educar la capacidad sensitiva. Partiendo de las sensaciones espontáneas del propio cuerpo, se trata de abrir vías nerviosas que transmitan al cerebro el mayor número posible de informaciones. La información que se quiere aportar es de dos tipos:

1. Relativa al propio cuerpo: A través de sensaciones que se provocan en el cuerpo mediante el movimiento y que nos informan del tono muscular, de la posición de las partes del cuerpo, de la respiración, de la postura, del equilibrio, etc.
2. Relativa al mundo exterior: Mediante los sentidos se adquiere el conocimiento del mundo que nos rodea.

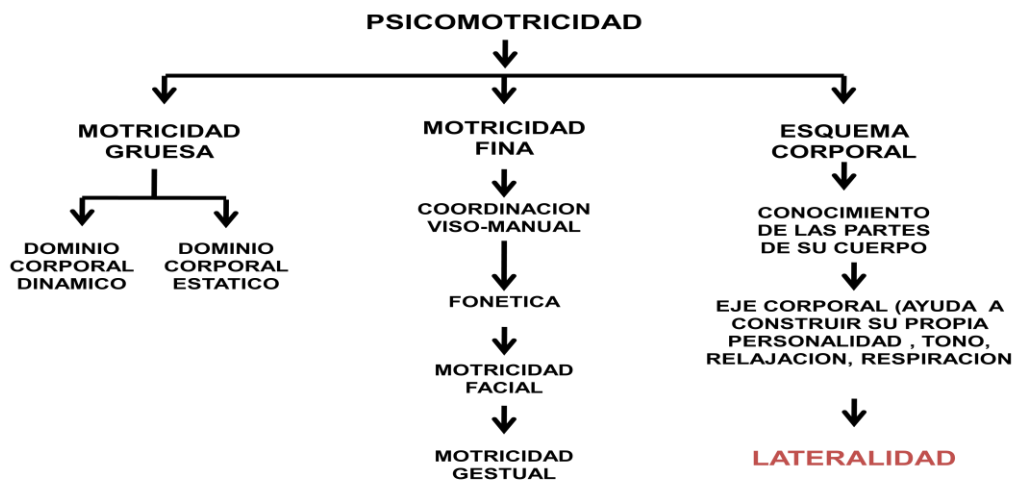
Perceptomotricidad: debe educar la capacidad perceptiva. Es preciso organizar la información que proporcionan nuestros 12 sentidos e integrarla en esquemas perceptivos que le den sentido. Esta estructuración puede hacerse bajo tres vertientes:

1. Toma de conciencia unitaria de los componentes del llamado esquema corporal (tono, equilibrio, respiración, orientación del cuerpo, etc.) para que el movimiento esté perfectamente adaptado a la acción y este ajuste sea lo más automatizado posible.
2. Estructuración de las sensaciones relativas al mundo exterior en patrones perceptivos y, en especial, la estructuración de las relaciones espaciales y temporales. Se trata de adquirir y fijar los rasgos esenciales de los objetos y las relaciones espaciales y temporales entre ellos.

3. Coordinación de los movimientos corporales con los elementos del mundo exterior con el fin de controlar el movimiento y ajustarlo al fin que se persigue.

Ideomotricidad, es decir, debe educar la capacidad representativa y simbólica. Una vez que el cerebro dispone de una amplia información, debidamente estructurada y organizada de acuerdo con la realidad, se trata de pasar a que sea el propio cerebro, sin la ayuda de elementos externos, quien organice y dirija los movimientos a realizar.

Estas tres ramas de objetivos hacen referencia al desarrollo de lo que estrictamente puede considerarse como ámbito de la psicomotricidad de una forma ya tradicional, pero simultáneamente, y como consecuencia del desarrollo de estos tres tipos de psicomotricidad (sensomotricidad, perceptomotricidad e ideomotricidad), surge la necesidad de plantearse un nuevo objetivo que no va dirigido tanto a la consecución de un perfecto ajuste y automatización de patrones motores (sensoriales, perceptivos, simbólicos o representativos), sino al desarrollo de la comunicación y el lenguaje que surgen como consecuencia de las adquisiciones motrices a través de todo el proceso. Con ello se pone al movimiento al servicio de la relación y no se le considera como un fin en sí mismo. A continuación un esquema de lo escrito:



1. Esquema corporal.

Algunos autores nos describen lo que es el esquema corporal. Como bien lo dice Ballesteros (citado en Maganto y Cruz, 2000, pág. 9) “Este concepto se puede definir como la representación que tenemos de nuestro cuerpo, de los diferentes segmentos, de sus posibilidades de movimiento y de acción, así como de sus diversas limitaciones. Es un proceso complejo ligado a procesos perceptivos, cognitivos y práxicos, que comienza a partir del nacimiento y finaliza en la pubertad, interviniendo en el mismo la maduración neurológica y sensitiva, la interacción social y el desarrollo del lenguaje” (Carmen Maganto Mateo, 2000, pág. 9)

El conocimiento del esquema corporal les permitirá a los niños plasmar de forma completa y conocer el funcionamiento e importancia de cada una de las partes de su cuerpo, a construir su propia personalidad, tono, relajación, respiración, madurez, seguridad, crear, imaginar, para así definir el desarrollo de la lateralidad, si no en su totalidad, lograr un avance que les permita desarrollarse de manera más segura.

En la construcción del esquema corporal es necesario el contacto social, lo vivencial. De hecho, antes de llegar a conocer el propio cuerpo los niños y niñas conocen el cuerpo del otro, sobre todo el de la madre, ya que es la persona de mayor contacto.

Otro hecho social que tiene un papel de relevancia en la construcción del esquema corporal es el desarrollo del lenguaje.

Podemos señalar los siguientes elementos que influyen en el desarrollo del esquema corporal:

1. **Percepción:** nos da información de nuestro cuerpo y del de los otros, así como visión del espacio, de nuestras actividades, distancias, dirección, peso de un objeto, etc.

2. **Movimiento:** nos da información sobre nuestras posibilidades y limitaciones, lo que somos capaces de alcanzar con nuestro propio cuerpo.
3. **Cognitivo:** nos permite tener conciencia de nuestro cuerpo, diferenciándonos de los demás, nos permite integrar y codificar información de manera lógica y estructurada para poder dar una respuesta.
4. **Lenguaje:** sirve para poner nombre a las partes del cuerpo añadiéndole un significado.

A todo esto se le añade, como hemos comentado, la experiencia del niño/a, es decir, las caricias al bebé, los juegos de lanzar, los juegos de simulación, los cuentos, la imitación delante de un espejo, etc., van a dar información continuamente al niño/a sobre su propio esquema corporal.

El desarrollo del esquema corporal se va a dar entre los 2 y los 6 años de edad, en este periodo se va a experimentar situaciones que facilitan al niño/a el conocimiento de su cuerpo, así como sus posibilidades y limitaciones y el espacio en el que se mueven.

Sin embargo, algunos autores como Vayer y Le Boulch (en Arnáiz y Lozano, 1992); plantean las siguientes etapas:

Según Vayer:

1ª- Hasta los dos años: maternal. El niño pasa de los primeros reflejos a la marcha y las primeras coordinaciones.

2ª- De 2 a 5 años: global. Conocimiento y utilización del cuerpo cada vez más precisa. Relación con el adulto.

3ª- De 5 a 7 años: transición. Diferenciación y análisis del cuerpo. Independencia de los brazos. Conocimiento derecha-izquierda.

4ª- De 7 a 11 años: elaboración definitiva del esquema corporal. Relajación global. Transposición del conocimiento de sí al conocimiento de los demás.

Según Le Boulch:

1ª- Etapa del cuerpo vivido. (Hasta los 3 años). Todo un comportamiento global. Conquista del esqueleto de su Yo, a través de la experiencia global y de la relación con el adulto.

2ª- Etapa de discriminación perceptiva. (De 3 a 7 años). Desarrollo progresivo de la orientación del esquema corporal. Al final el niño es capaz de dirigir su atención sobre la totalidad de su cuerpo y sobre cada uno de los segmentos corporales.

3ª- Etapa del cuerpo representado. (De 7 a 12 años).

Como podemos apreciar, el esquema corporal es tan importante porque es la imagen o representación que cada niño tiene sobre su propio cuerpo, sea en un estado de reposo o en movimiento. Lo más importante de esta representación -según entiendo-, es todo un proceso donde el niño desarrolla una maduración neurológica, pero también tiene que ver con las experiencias, la historia de vida, el contexto y el entorno que el propio niño o niña tenga.

Capítulo 2.

Lateralidad.

Como ya he mencionado en páginas anteriores el ejercicio de la motricidad fina contribuye a un desarrollo favorable en los niños y con ello a una mayor autonomía, favoreciendo en su vida cotidiana como abrocharse las agujetas, vestirse así mismo, todas aquellas virtudes que nos puedan permitir la motricidad fina, inclusive el abrocharse una camisa.

Esto podría parecer poco significativo, sin embargo desde mi perspectiva no lo considero así, porque, esto implica, incluso que el niño tenga mayor socialización con otros niños que posiblemente quieran desabotonarse un suéter, esto para nosotros en el mundo adulto la mayoría de las ocasiones le restamos valor a estas acciones que se dan entre los infantes.

Algunos adultos podemos considerar que este tipo de acciones entre los niños son un asunto menor, como se puede ver la psicomotricidad fina contribuye en el desarrollo de la lateralidad de los niños y a la convivencia entre pares.

Al igual que la motricidad fina, la motricidad gruesa es necesaria para el desarrollo de la lateralidad. Existen niños que desde casa van desarrollando su lateralidad y tiene un control sobre sí mismo, sin embargo algunos aun no son precisos, por diversos motivos, ya que cada caso es particular, como el saltar con los dos pies juntos o con uno, rodar, dar volteretas, saltar hacia izquierda o derecha, saltar la cuerda, entre otros, la práctica de todos estos movimientos se apoyan en el ejercicio físico, propondré más adelante algunos ejercicios que contribuyen al desarrollo motriz, cognitivo, social y afectivo.

Diariamente los alumnos ponen en práctica la lateralidad, sin embargo, en el aula se debe promover que el alumno identifique y reconozca su propio cuerpo en el cuerpo del compañero, aprenda a relacionarse con los objetos y su espacio, si esto no se logra será un problema en los años siguientes, provocando dificultades en su aprendizaje como la dislexia, disgrafía o la discalculia (explicados más adelante), esto pareciera no representar un problema, sin embargo, se dificultará el desarrollo integral de cada infante, llevándolos probablemente a alejarse de sus pares, a desmotivarse, a rehusarse a la socialización, que conlleva a la inteligencia emocional, a la autonomía del sujeto.

Cabe señalar que existen autores que ensayan el tema de lateralidad. Como (Diane E. Papalia, 2009, pág. 221) para ella “la lateralidad es la preferencia por el uso de una mano en lugar de la otra, y suele ser muy evidente alrededor de los tres años. Dado que el hemisferio izquierdo (que controla el lado derecho del

cuerpo) suele ser el dominante, la mayoría de las personas favorece el lado derecho. En las personas cuyo cerebro es funcionalmente más simétrico, suele dominar el hemisferio derecho, lo que las convierte en zurdas. La lateralidad no siempre está tan bien definida; no todos prefieren una mano para todas las tareas”.

“La lateralidad o predominio de una parte del cuerpo sobre la otra se adquiere a partir de la maduración nerviosa, alcanzándose alrededor de los cinco años y pudiendo estar influenciada por la experiencia y el ambiente”.(José Jiménez Ortega, 2007, pág. 214)

Considero que la lateralidad es la preferencia que tenemos para utilizar un lado de nuestro cuerpo ya sea ojo, oído, pie o mano al realizar alguna función motriz, nuestro cuerpo llega a tener preferencia por un lado más que por el otro, o al realizar algunas actividades como, patear una pelota, escribir, lanzar una pelota, algunas de estas se realizan con mano izquierda, pie derecho.

En los niños de preescolar suele ser confusa ya sea por imitación al ver alguno de sus compañeros escribir frente a él con la mano derecha, él lo hará con la izquierda, otro ejemplo es cuando se realiza la ceremonia a la bandera al indicarles “saludar”, algunos alumnos lo hacen con la mano izquierda, solamente se le indica que “es con la otra mano”, esto no le ayuda al alumno a que reconozca con que mano debe ser, ya que anteriormente se les mencionaba que la mano derecha es con la que se escribe confundiendo a los pequeños que escriben con la mano izquierda, en consecuencia el niño sólo cambia de mano sin comprender que debe ser con la derecha y continúa su confusión.

Es conveniente integrar actividades en donde el niño logre identificar cual es la derecha e izquierda, por ejemplo se les puede pedir que agarren con la mano derecha un objeto de color rojo y con la izquierda uno de color azul o viceversa, o utilizando canciones que mencionen las partes del cuerpo o conceptos como arriba, abajo, izquierda, derecha, así trabajarían el concepto de lateralidad y reforzaría los colores, las partes del cuerpo y algunos conceptos.

Este trabajo de investigación consiste en la importancia de la lateralidad en los niños y niñas en educación preescolar, de qué manera se pueden ir apropiando de la lateralidad, de los avances que pueden tener y los logros que pueden alcanzar, a partir de sus aprendizajes, aunque en cada niño puede variar de acuerdo a sus habilidades.

Enunciaré más adelante estrategias que permitan involucrarme en ese proceso de actividades, donde los niños y niñas tengan un proceso de lateralización de una forma dirigida para que no les afecte en el inicio de la escritura, lectura y

matemáticas, como docente es mi responsabilidad fortalecer el desarrollo de la lateralidad y que la definan de una manera afectiva, sobre todo aceptar si algún niño o niña es zurda, permitirle que ella o él defina su lateralidad dentro de un desarrollo integral, dándole el apoyo necesario para que tengan un buen dominio de su cuerpo.

Como docente estoy comprometida a guiar a los niños a consolidar su lateralidad de manera natural, dándoles libertad absoluta en la realización de sus actividades, sólo en caso de que observe que el infante esta indeciso o confuso es conveniente impulsar a que reconozca su lado dominante.

Se pueden realizar algunos test de evaluación que nos ayudarán a determinar la dominancia de ojos, oídos, manos y pies, como puede ser mirar por un tubo de cartón, el sonar de una campana, peinarse, golpear un balón, entre otros, para esto podemos realizar ciertos test para llevar un seguimiento de cada alumno, esto nos ayudará a saber el grado de lateralidad de nuestros escolares.

A continuación dos tipos de evaluación (test) que se podrían llevar a cabo con los alumnos.

Tipos de evaluación.

TEST DE HARRIS (OBSERVACIÓN DE LA LATERALIDAD) Adaptación del "Harris Test of Lateral Dominance"		
NOMBRE Y APELLIDOS:		
DOMINANCIA DE LA MANO	DER.	IZQU.
1.- Tirar una pelota		
2.- Sacar punta a un lapicero		
3.- Clavar un clavo		
4.- Cepillarse los dientes		
5.- Girar el pomo de la puerta		
6.- Sonarse		
7.- Utilizar las tijeras		
8.- Cortar con un cuchillo		
9.- Peinarse		
10.- Escribir		
DOMINANCIA DEL PIE	DER.	IZQU.
1.- Dar una patada a un balón		
2.- Escribir una letra con el pie		
3.- Saltar a la pata coja unos 10 metros		
4.- Mantener el equilibrio sobre un pie		
5.- Subir un escalón		
6.- Girar sobre un pie		
7.- Sacar un balón de algún rincón o debajo de una silla		
8.- Conducir un balón unos 10 mts.		
9.- Elevar una pierna sobre una mesa o silla.		
10.- Pierna que adelanta al desequilibrarte adelante		
DOMINANCIA DEL OJO	DER.	IZQU.
1.- Sighting (cartón de 15 x 25 con un agujero en el centro de 0,5 cm diámetro)		
2.- Telescopio (tubo largo de cartón)		
3.- Caleidoscopio - Cámara de fotos		
DOMINANCIA DEL OÍDO	DER.	IZQU.
1.- Escuchar en la pared		
2.- Coger el teléfono		
3.- Escuchar en el suelo		
VALORACIÓN:		
PREFERENCIA DE MANO Y PIE:		
D: cuando efectúa las 10 pruebas con la mano o pie derecho I: Idem pero con la mano o pie izquierdo		
d: 7, 8, ó 9 pruebas con la mano o pie derecho i: Idem pero con la mano o pie izquierdo		
A.o.M: todos los demás casos.		
PREFERENCIA DE OJOS Y OÍDOS:		
D: si utiliza el derecho en las tres pruebas		
d: si lo utiliza en 2 de las 3		
I: si ha utilizado el izquierdo en las tres pruebas		
i: si lo ha utilizado en 2 de las 3		
A.o.M: todos los demás casos.		
CONCLUSIONES:		
Para un diestro completo: D.D.D.D.		
Para un zurdo completo: I.I.I.I.		
Para una lateralidad cruzada D.I.D.I.		
Para una lateralidad mal afirmada:d.d.D.d		
Etc.		

<http://eslaweb.com/verDoc.aspx?id=1856&tipo=2>

MEDICIÓN DE LA LATERALIDAD (Amanda Céspedes)

Nombre: Sexo:

Edad: Fecha de Nacimiento:

Escuela:Curso:.....

I. EXÁMEN DIRECTO:

	Diestro	Zurdo	Ambos
PREFERENCIA DE LA MANO EN:			
* Escribir			
* Dibujar			
* Borrar con goma			
* Lanzar una pelota			
* Abrir un candado			
* Enhebrar una aguja			
PREFERENCIA DEL PIE EN:			
* Patear la pelota			
* Saltar en un pie			
* Golpear con un pie			
* Coger una bolita entre los ortijos			
PREFERENCIA DE OJO EN:			
* Mirar a través de un agujero			
* Mirar a través del ojo de la cerradura			
* Mirar al interior de una botella			
* Hacer un guiño			

<https://image.slidesharecdn.com/testlateralidad-140926085246-phpapp02/95/test-lateralidad-1-638.jpg?cb=1411721589>

Estos test los podemos realizar por alumno para llevar un seguimiento y poder detectar la preferencia lateral de cada infante, de lo contrario buscar alternativas pedagógicas para lograr el objetivo que se tiene acerca de la lateralidad.

Saber si existe alguna situación que no les permita a los niños y niñas desarrollar la lateralidad, siendo alguna de ellas los conflictos familiares o falta de apoyo en casa para reforzar las actividades que realizan los niños dentro del aula, entre otros.

La participación de la familia es importante, aunque en muchos casos no se fomenta la lateralidad por falta de información o por tiempo, ya que en algunos casos alguno o los dos padres trabajan dejando a los hijos a cargo de algún familiar el cual no tienen la misma responsabilidad que el padre o madre de

familia, esto conlleva a que los pequeños no refuercen lo que se realiza o practican en la escuela.

Aproximadamente a los tres años es conveniente que el niño experimente con ambos lados de su cuerpo, así nos daremos cuenta por medio de la observación que lado utiliza con mayor frecuencia en sus actividades diarias.

Es necesario que apoyemos al niño en su desarrollo lateral, intervenir únicamente cuando nos demos cuenta de su confusión, ayudándole a definir su lado dominante, sin pretender influir en lo contrario que el niño quiera ya que puede acarrear consecuencias que afecten en su desarrollo, habilidades, destrezas, seguridad, confianza dentro de su aprendizaje escolar.

No es conveniente que a los alumnos que llegaran a utilizar la mano izquierda se les llegue a forzar a que utilicen la mano derecha en el momento de colorear, escribir, agarrar algún objeto, podemos fomentar a que el niño pierda interés y tenga un bajo nivel escolar en el siguiente nivel que curse.

Para que el niño tenga éxito cuando inicie su lecto-escritura no es necesario que sea diestro o zurdo, lo indispensable es que logre una lateralidad en la cual identifique de qué lado se comienza a escribir o a leer.

Tipos de lateralidad.

Existen tipos de lateralidad y para referenciarlas, cito a Ortega y Blázquez (1982), proponen que dependiendo de la predominancia lateral que presenten los individuos a nivel ocular, pédico, auditivo y manual, existen diferentes tipos de lateralidad, que nos pueden llevar a la siguiente clasificación:

1. Dextralidad: Predominio de ojo, mano, pie y oído derecho.
2. Zurdería: Predominio de ojo, mano, pie y oído izquierdo.
3. Ambidextrismo: No existe una manifiesta dominancia manual. Suele darse en los inicios de la adquisición del proceso de lateralización.
4. Lateralidad Cruzada o Mixta: Donde la mano, pie, vista u oído dominante, no corresponde al mismo costado corporal.

5. Lateralidad Invertida: Donde la lateralidad innata del niño, se ha contrariado por los aprendizajes.(José Luis Conde Caveda, 1997, pág. 63)

Teorías sobre el origen y causas de la lateralidad.

Existen varias teorías que intentan explicar porque determinados individuos son diestros y zurdos. Como lo dice Rigal (1987), “ninguna de estas teorías son absolutas por lo que deberemos aceptar que esta determinación de la lateralidad, va a ser afectada por más de una causa”. (citado en Estévez, Ortega, Roper).

Este autor clasifica éstas causas o factores en tres grandes categorías:

- A. Factores neurofisiológicos: Basándonos en la existencia de dos hemisferios y la predominancia de uno sobre el otro, esto es lo que va a determinar la lateralidad del individuo. Esta dominancia de un hemisferio sobre el otro según los investigadores, se puede deber a una mejor irrigación de sangre en uno u otro hemisferio. De esta manera, según esta teoría, la predominancia del hemisferio derecho sobre el izquierdo determinará que la persona sea zurda, y la del izquierdo hará que una persona sea diestra.
- B. Factores genéticos: Esta teoría intenta explicar la transmisión hereditaria del predominio lateral, abogando que la lateralidad de los padres, debido a su predominancia hemisférica, condicionará la de sus hijos. De este modo se ha comprobado, que el porcentaje de zurdos cuando ambos padres lo son se dispara. Sin embargo, cuando ambos padres son diestros el porcentaje de hijos zurdos disminuyen enormemente.
- C. Factores sociales: numerosos son los factores sociales que pueden condicionar la lateralidad del niño. Entre los más destacables están:
 - 1) Significación religiosa: El simbolismo religioso ha influido enormemente en la lateralidad del individuo. Tanto es así, que se ha pretendido reeducar al niño zurdo hacia la utilización de la derecha, por las connotaciones que ser zurdo tenía para la iglesia, siendo la derecha por el contrario divina y pura (por estar el hijo de Dios sentado a la derecha del padre, y el día del juicio final situar a los “buenos” a su derecha y a los “malos” a su izquierda).
 - 2) El lenguaje: el lenguaje también ha podido influir en la lateralidad del individuo. En cuanto al lenguaje hablado, el término diestro siempre se ha

relacionado con algo bueno. De este modo, cuando decimos que una persona es diestra en el uso de herramientas, o es diestra en determinadas actividades, estábamos diciendo que es buena. Lo opuesto al término diestro es lo siniestro, término con lo que la “izquierda” se ha visto relacionada. En cuanto al lenguaje escrito, la escritura se realiza de la izquierda hacia la derecha por lo que el zurdo tapaná lo que va escribiendo, mientras que el diestro no lo hará.

- 3) Causas ambientales: entre las que podemos citar: el ámbito familiar (desde la posición de reposo de la madre embarazada hasta la manera de coger al bebé para amamantarlo, y por supuesto las conductas modelos que los bebés imitan de sus padres); del mobiliario utensilio del uso cotidiano (la sociedad está hecha para el diestro, ya que la mayoría del instrumental se ha fabricado sin tener en cuenta los zurdos).

Lo que se menciona en estas teorías no nos puede asegurar que los niños sean diestros o zurdos, ya que cada niño es diferente, algunas influyen como los factores neurofisiológicos que mencionan a los dos hemisferios, de acuerdo a las investigaciones que se han realizado los factores genéticos pueden ser causa hereditaria de los padres.

Sin embargo hablar de religión es un tema polémico el cual se basa en ideas que afectaban a las personas que escribían con la zurda, esto ha cambiado notablemente ya que en la actualidad se les da libertad de desarrollar su lateralidad de manera natural, teniendo en cuenta que muy pocas cosas son pensadas en los zurdos, lo cual hace que su desarrollo lateral se complique, aunque ya existen tijeras, juegos de geometría, mesa-bancos, esto no es tan promovido y en ocasiones los padres de familia no saben de qué manera apoyar a sus hijos.

Problemas de aprendizaje.

Hay algunos problemas que se presentan en el desarrollo del aprendizaje de los niños y niñas en el nivel de preescolar, a continuación hago mención de tres

Dislexia: es el problema para aprender a leer que presentan algunos niños y niñas, con un coeficiente intelectual normal y sin la presencia de otros problemas físicos o psicológicos que puedan explicar las dificultades.

Disgrafía: trastorno de aprendizaje que dificulta o imposibilita escribir correctamente (inversión de sílabas u omisión de letras).

Discalculia: trastorno del aprendizaje que se manifiesta con una baja capacidad para entender los números, para el cálculo mental y para el procesamiento matemático (confunden los números o los invierten).

El juego como aprendizaje para el desarrollo de la lateralidad.

“El juego contribuye a consolidar todos los dominios del desarrollo. Por medio del juego los niños estimulan los sentidos, ejercitan sus músculos, coordinan la visión con el movimiento, obtienen dominio sobre su cuerpo, toman decisiones y adquieren nuevas habilidades”. (Diane E. Papalia, 2009, pág. 265)

De acuerdo a Smilansky (1968), existen cuatro categorías del juego que son: juego funcional, juego constructivo, juego dramático y juego con reglas.

“La categoría más simple, que empieza durante la infancia, es el **juego funcional** (llamado también juego locomotor), que consiste en la práctica repetida de movimientos de los músculos largos, como hacer rodar una pelota” (Bjorklund y Pellegrini, 2002). (citado en Papalia, 2009, pág.265).

“La segunda categoría, **el juego constructivo** (al que también se le llama juego con objetos), es el uso de objetos o materiales para construir algo, como una casa de cubos o hacer un dibujo con crayolas. Se estima que los niños juegan con objetos entre 10 y 15 % de su tiempo”. (Bjorklund y Pellegrini, 2002). (citado en Papalia, 2009, pág.265).

“La tercera categoría, **el juego dramático** (al que también se le denomina juego de simulación, juego de fantasía o juego imaginativo), implica objetos, acciones o papeles imaginarios; se basa en la función simbólica, que surge durante la última parte del segundo año (Piaget, 1962). Aunque el juego funcional y el juego constructivo preceden al juego dramático en la jerarquía de Smilansky, a menudo los tres tipos de juego ocurren en las mismas edades”. (Bjorklund y Pellegrini, 2002; Smith, 2005a). (citado en Papalia, 2009, pág.266).

“El juego dramático alcanza su punto más alto durante los años preescolares, incrementa su frecuencia y complejidad (Bjorklund y Pellegrini, 2002; Smith, 2005a) y luego disminuye a medida que aumenta la participación de los niños de edad escolar en los **juegos formales con reglas**, organizados con procedimientos y penalizaciones conocidas, como las canicas y la rayuela. Sin embargo, muchos niños siguen practicando el juego de simulación mucho después de los años de la primaria”. (citado en Papalia, 2009, pág.266).

Cada una de estas categorías tiene su importancia en el desarrollo de la lateralidad, desde que nacemos nuestros movimientos son irregulares, sin control, mediante el juego con los padres vamos reconociendo lo que podemos hacer por

ejemplo con nuestras manos agarrar un objeto, con los pies patear, bajar la cabeza o subirla para observar algo, llevando a cabo el juego funcional.

El que cada niño consiga construir una torre, ensamblar objetos, el dibujar su juguete favorito o su mascota los motiva, ya que son logros que les ayuda a desarrollar sus habilidades de una forma constructiva.

Es interesante ver cuando los infantes juegan con su imaginación, crean personajes, interactúan con su cuerpo, sus movimientos son más precisos alcanzando equilibrio dentro del juego dramático.

Cuando ya participan en juegos formales, cada uno sugiere, explica, colabora, aprende las reglas del juego, como en la lotería, carreras, fútbol entre otros.

Los niños desde su nacimiento ya emplean un tipo de juego y aprendizaje al ir descubriendo sus manos, los movimientos de sus pies cada vez se hacen más significativos para él, cuando ya sea mamá o papá estimulan sus movimientos al rodarlos en la cama, realizar movimientos de bicicleta con los pies, los bebés sienten emoción y lo expresan con una sonrisa, esto les permitirá ir conociendo poco a poco una forma de juego entre padres e hijo, como van creciendo van descubriendo que pueden utilizar diferentes tipos de materiales que en ocasiones como adultos no le damos ninguna utilidad y el niño empieza a explorar otro tipo de juego.

Al llegar a preescolar los infantes se enfrentan a un mundo lleno de juegos y aprendizajes, lo cual a la mayoría de ellos les emociona, y los hace socialmente más hábiles, aprenden a seguir reglas, a expresarse, a tomar decisiones, a socializar, hay pequeños que están acostumbrados a jugar solos y cuando se enfrentan a un grupo de niños de su edad, en ocasiones se vuelven tímidos, por lo cual debemos hacer que se integre poco a poco para que no sienta temor, sino al contrario logre tener confianza en él mismo.

Este proceso de adaptación ayudara al niño en su desarrollo de la lateralidad, mediante el juego tendrá control de sus movimientos, a la relajación, a su respiración, en los conocimientos de derecha e izquierda, y en la orientación de su cuerpo.

De acuerdo con Mildred B. Parten (1932) “identificó seis tipos de juego que iban del menos al más social. Descubrió que a medida que los niños crecen, su juego se torna más social, es decir, más interactivo y más cooperativo. Al principio los niños juegan solos, luego al lado de otros niños y por último juegan juntos”. (citado en Papalia, 2009, pág.267).

CATEGORÍAS DE PARTEN DE JUEGO SOCIAL Y NO SOCIAL	
Categoría	Descripción
Conducta desocupada	El niño no parece estar jugando, pero observa cualquier cosa de interés momentáneo.
Conducta espectadora	Pasa la mayor parte del tiempo observando jugar a otros niños. Les habla, les hace preguntas o sugerencias, pero no entra al juego. En definitiva, observa grupos particulares de niños en lugar de cualquier cosa que resulte ser emocionante.
Juego solitario independiente	Se entretiene solo con juguetes que son diferentes a los usados por los niños cercanos y no hace esfuerzos por acercarse a ellos.
Juego paralelo	Juega de manera independiente pero entre los otros niños, se entretiene con juguetes parecidos a los que usan los otros niños, pero no necesariamente juega con ellos de la misma manera. El jugador paralelo, que juega al lado y no con los otros, no trata de influir en el juego de otros niños.
Juego asociativo	Juega con otros niños. Hablan respecto del juego, toman y se prestan juguetes, se siguen y tratan de controlar quién puede jugar en el grupo. Todos los niños juegan de manera similar si no es que idéntica; no existe división del trabajo ni organización alrededor de alguna meta. Cada niño actúa como desea y se interesa más en estar con los otros niños que en la actividad en sí.
Juego cooperativo o complementario organizado	El niño juega en un grupo organizado por alguna meta (hacer algo, participar en un juego formal o dramatizar una situación). Uno o dos niños controlan quién pertenece al grupo y dirigen las actividades. Mediante una división del trabajo los niños adoptan roles diferentes y complementan sus esfuerzos.

Fuente: Adaptado de Parten, 1932, pp. 249-25

(citado en Papalia, 2009, pág.267).

Lo que sí es claro que cada niño necesita su tiempo y su espacio para que logre incluirse en su grupo o sociedad, cada uno es diferente y actúa de manera distinta, por lo tanto como docentes debemos darles confianza y seguridad para que su estancia en la escuela sea lo más afectivo posible, las actividades entre pares son

enriquecedoras, amenas, motivantes siempre y cuando el alumno se integre de manera voluntaria, ya que al forzarlo solo se obtendría un rechazo.

Se le debe permitir libertad, con sus ciertos límites ya que el juego permitirá afianzar de forma significativa la lateralidad.

La Educación Física como apoyo para el desarrollo de la lateralidad

La educación física, como componente de la educación integral, asume una importancia vital en el desarrollo general del sujeto. Estudios de diferentes autores (Piaget, Vygotsky, etc.) permitieron comprender la contribución de los movimientos en el desarrollo infantil y cómo ambos procesos, educación y desarrollo, se interrelacionan. Un programa de educación física bien estructurado desde las primeras edades puede contribuir notablemente al desarrollo motor sin pretender acelerar este desarrollo. (citado en Rodríguez, 2001, pág. 13)

Dentro del desarrollo personal de cada niño es de suma importancia estimular a los niños para que logren un mejor control, dominio, agilidad, destreza, las cuales les permitirá ir definiendo su lateralidad, la cual les irá permitiendo realizar con mayor precisión sus movimientos en el momento que se les de alguna indicación o incluso al hacerlo de manera libre.

Capítulo 3.

Distintas formas en las que se evidencia la lateralidad.

Algunas maneras en la que podemos darnos cuenta que mano, pie, ojo u oído utiliza para realizar actividades cada niño, siendo esta muy visibles para las docentes, lo importante es llevar un registro y proponer actividades relacionadas a cada parte del cuerpo mencionada y así llevarlas a cabo por un determinado tiempo para que cada alumno vaya fortaleciendo su lado dominante.

Entre algunas lateralidades estudiadas por Mariana Cumandá Córdova Brito (2012) están la lateralidad manual, pedal, visual y auditiva.

Lateralidad Manual: Es la preferencia o mayor facilidad para utilizar una de las manos (derecha o izquierda) para ejecutar las acciones a diario y que requieran el uso de la mano como por ejemplo: escribir, pintar, lavarse los dientes, coger objetos, recortar entre otros.

Lateralidad Pedal: Es el uso preferente del pie izquierdo o derecho, en acciones que lo requieran como por ejemplo: patear una pelota, saltar en un solo pie entre otros.

Lateralidad Ocular: Cada ojo envía información a ambos hemisferios del cerebro, y ambos son necesarios para configurar una imagen correctamente. Pero hay uso preferente de un ojo al realizar acciones como: mirar por un telescopio, mirar por un orificio, apuntar a un ojal, ensartar entre otras actividades.

Lateralidad Auditiva: Se hace evidente al escuchar un sonido acercando el objeto hacia el oído o viceversa, es la preferencia para escuchar con un oído". (citado en Córdova, 2012, págs. 26,27).

Este tipo de lateralidades las ponemos en práctica desde el momento que nacemos, sin embargo no son precisas, con el paso del tiempo vamos adquiriendo mayor precisión, fuerza, coordinación las cuales nos permitirán desarrollar nuestra lateralidad, con apoyo de familiares, amigos, docentes y personas que se encuentren en nuestro núcleo social, la etapa de preescolar será un peldaño para seguir con el desarrollo de estas lateralidades, ya que es necesario que cada infante sepa qué función e importancia tiene cada parte de su cuerpo.

Algunos niños se interesarán más por observar, escuchar, patear, o tocar, sin embargo todas van ligadas, así nos podremos dar cuenta en que parte del cuerpo y qué lado está más desarrollada la lateralidad.

Evolución de la lateralidad.

Según Le Boulch (1983), (citado por Estévez, Ortega, Roper), “la evolución de la lateralización sigue los siguientes pasos:

- **Periodo de 0-3 años:** durante las primeras semanas, ya se observa una futura dominancia, aunque hasta el primer año existen manipulaciones unilaterales y bilaterales y nos lleva a pensar que no hay dominancia clara. Realmente, la preferencia se aprecia al año y medio. Entre los 2-3 años puede haber algún momento de inestabilidad. En cuanto a las piernas, la inestabilidad es aún más pronunciada ya que hay un uso casi equivalente de ambas.

- **Periodo de 3-6 años:** con 4 años se acepta la definición de la lateralidad, y con 5 ó 6, el niño adquiere los conceptos de derecha e izquierda en su propio cuerpo basándose en su dominancia. Más tarde aunque hay periodos de inestabilidad, su lateralidad quedará afianzada totalmente hacia los 8 años”.

Dicho lo anterior, algunas características para comprender la lateralidad es la siguiente:

1. Conocer y diferenciar aspectos y partes fundamentales de nuestro propio cuerpo.
2. Conocer e identificar las partes simétricas del cuerpo en nuestros compañeros/as.
3. Conocer el lado derecho y el lado izquierdo.
4. Afianzar progresivamente la propia lateralidad ejercitándola libremente en variadas situaciones.
5. Realizar desplazamientos en distintas posturas utilizando todo el espacio disponible.
6. Utilizar los sentidos para ir de un lado a otro, favoreciendo así la dominancia lateral.
7. Seguir las consignas de los compañeros/as de manera correcta.
8. Establecer normas para que el aprendizaje de los conceptos de lateralidad sea el adecuado.
9. Recoger y valorar todos los datos obtenidos.

Los objetivos son parte fundamental en el desarrollo de la lateralidad en los niños en edad preescolar, ya que reconocerán cada parte de su cuerpo, de qué manera las pueden ejercitar, las de ellos y las de sus compañeros, reconocer cada espacio para desplazarse, cuando se les indique hacia que lado marchar, correr, etc., lo

podrán hacer con mayor seguridad y confianza, habrá niños a los que se les dificulte, pero al observar a sus compañeros irán definiendo su lateralidad, estos objetivos conseguirán que valoren y reconozcan lo aprendido, poniéndolo en práctica en su vida cotidiana.

Reflexiones Finales.

Al inicio de mi práctica docente observé que la mayoría de los padres tiende a crearse una expectativa bastante amplia sobre los logros y proceso cognitivos y motrices de sus hijos. Y, en ocasiones exigen que sus hijos terminen la educación preescolar leyendo, sin imaginar que cada niño tiene diferentes habilidades y que para que esto suceda se debe trabajar en equipo, docentes, padres, alumnos, practicando en casa lo que el niño vio en el aula, algo que en muchas ocasiones no sucede.

Esta actitud de los padres me llamo la atención por lo cual observaba a cada niño, viendo que a unos se les facilita el armar rompecabezas, a otros construir objetos con bloques, brincar, correr, colorear, cantar o bailar entre otros aspectos, sin embargo todo esto debe tener un desarrollo, comenzando porque el niño sienta seguridad y confianza en un espacio ajeno a su hogar como lo es la escuela.

No sólo se trata de enseñar letras y números, si no de que el niño logre una psicomotricidad acorde a su edad, tanto la psicomotricidad gruesa como fina, y el esquema corporal ayudará para llegar al objetivo que es la lateralidad.

En la edad preescolar los niños tienen aprendizajes nuevos, como docentes somos responsables de sus avances, por lo cual debemos estar informadas, y este trabajo me ha permitido conocer de que manera llevar una secuencia de actividades para apoyarlos en su desarrollo de lateralidad y así obtengan avances significativos de acuerdo a cada etapa del niño.

Elegí el tema de lateralidad porque su desarrollo favorece en el inicio de la escritura, lectura, espacialidad, psicomotricidad en cada uno de los alumnos.

Por lo tanto, para que el niño se interese en las actividades a realizar se deben llevar a cabo lúdicamente, para que sienta confianza y seguridad en el momento de llevar a cabo cada actividad, sin embargo es indispensable lograr una inclusión y no sólo una integración, durante el desarrollo de la lateralidad lo primordial es que tengan conocimiento de cada una de las partes de su cuerpo y su función.

Como docente debo ser guía en cada aspecto a desarrollar dentro del aula, observar cada habilidad que el niño tiene, es necesario el apoyo de los padres para fortalecer y poner en práctica lo que se realiza en la escuela, para que así sus aprendizajes se vayan solidificando.

El conocimiento de su cuerpo les permitirá tener noción del espacio en donde se desenvolverán, creando un ambiente social en donde el apoyo de su igual sea importante para él.

Cada aspecto que se trabaje debe tener un objetivo el cual proporcionará a los niños tener un control de sus movimientos, los cuales les permitirán realizar desplazamientos donde practiquen la lateralidad.

Un aspecto importante es el juego, dentro del cual ejercitarán funciones motrices, como la combinación de movimientos, la coordinación visual-motriz, el desarrollo muscular grueso y fino, a la edad de 3 a 5 años el juego es lo que más les llama la atención, siendo este un factor importante para el desarrollo de la lateralidad, en el momento que los niños juegan socialmente se van desarrollando conceptos importantes como, arriba, debajo, dentro, se están ejercitando de manera libre cuando los alumnos juegan por ejemplo a la cocinita, entre ellos mencionan, “dame la tacita verde que está arriba del plato” o “me das la pelota que está debajo de la mesa” o “quiero estar dentro de la casita”.

Existen diversos juegos en donde cada chico podrá incluirse e interactuar con sus compañeros de los cuales tendrán aprendizajes compartidos, como mirar por un catalejo buscando algún compañero en particular, brincar con el pie que se les indique alrededor de un círculo, entre otros, permitiéndoles afianzar de forma significativa la lateralidad.

Es de suma importancia que el niño vaya desarrollando su lateralidad, para cuando se inicie en la lectura y escritura, no se confunda o dificulte al leer o escribir, si no comenzamos a trabajar poco a poco la lateralidad desde que el pequeño entra al nivel preescolar, en el siguiente nivel escolar se le podría dificultar su desarrollo lateral al confundir letras al leer o escribir al revés algún número.

El Programa de Educación Preescolar 2011 nos permite llevar a cabo actividades que sean significativas en donde los chicos desarrollen sus sentidos, movimientos, seguridad, confianza, motricidad, lenguaje, escritura, socialicen, jueguen para que obtengan nuevos aprendizajes y conocimientos.

Para lograr lo mencionado debo saber con qué aprendizajes previos llegan los menores, para de ahí elaborar un plan de trabajo acorde, para que todos los niños logren nuevos objetivos.

Cada etapa de los niños es significativa, desde que es un feto tiene movimientos, una vez que nace tendrá movimientos que son más claros y visibles, los cuales ira poco a poco coordinando y controlando, de acuerdo a su desarrollo y practica consolidara la lateralidad.

Dentro de este proceso cada pequeño definirá su lado dominante, puede ser el derecho o izquierdo, en caso de que el niño utilice su lado izquierdo se le debe

permitir que lo haga de forma natural sin presionarlo o intentar cambiar su dominancia, existen mitos de los cuales si veían que alguna persona escribía con la mano izquierda era mal vista u obligada a que lo hiciera con la mano derecha, sin embargo en la actualidad la mayoría de las docentes les damos libertad para que se desarrollen de manera natural, dándoles confianza y seguridad.

Otro apoyo con el que se cuenta dentro de la escuela es la educación física en la cual se llevan a cabo actividades dirigidas en donde los alumnos deben estar atentos, ser observadores, realizar la actividad programada de acuerdo a las indicaciones que les den, aprenderán a seguir reglas, a tener límites, a ganar, a perder, a identificar colores, tamaños, formas, sobre todo a que reconozcan y refuercen su lateralidad.

De nada nos sirve que existan estrategias para el fortalecimiento y definición de la lateralidad si no las ponemos en práctica, tenemos mucho material, libros, información de mi depende en emplear todo correctamente con un seguimiento adecuado para obtener logros.

Para llevar un control de los avances de cada infante podemos utilizar algún test que sea acorde al objetivo que queremos lograr como en este caso es la lateralidad, en donde registre que lado utilizan según sea mano, pie, ojo, u oído, así dar cuenta si tiene avances o logros, de lo contrario buscar alternativas que les agraden.

Con lo aprendido en este trabajo quiero apoyar más a mis alumnos para que tengan nuevos aprendizajes, conocimientos, en donde ellos mismos se sientan felices y reconozcan que son capaces de lograr todo siempre y cuando se lo propongan y nunca se den por vencidos, y que no olviden la etapa de preescolar.

Bibliografía

Bruner, J. S. (2008). *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Morata.

Carmen Maganto Mateo, S. C. (2000). *Desarrollo físico y psicomotor en la etapa infantil*. San Sebastián.

Cruz, C. M. (s.f.). http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/38c.pdf.

Diane E. Papalia, S. W. (2009). *Desarrollo Humano*.

Grasso, A. (2001). *El aprendizaje no resuelto de la educación física, la corporeidad*. Buenos Aires, Argentina: Novedades educativas.

José Jiménez Ortega, J. A. (2007).

José Jimenéz Ortega, J. A. (2007). *Manual de psicomotricidad (teoría, exploración, programación y práctica)*. España: La tierra hoy.

José Jiménez Ortega, J. A. (2007). *Manual de psicomotricidad (teoría, exploración, programación y práctica)*. España: La tierra hoy.

José Jiménez Ortega, J. A. (2007). *Manual de psicomotricidad (teoría, exploración, programación y práctica)*. España: La tierra hoy.

José Luis Conde Caveda, V. V. (1997). *Fundamentos para el desarrollo de la motricidad en edades tempranas*. Archidona (Málaga): Aljibe.

Kalman, J. (2003). El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 46.

Maier, H. W. (2003). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears*. Buenos Aires: Amorrortu.

Programa de Estudio 2001 Guía para la Educadora. (2011).

Programa de Estudio 2011, Guía para la Educadora. (2011).

Rodríguez, C. G. (2001). *Educación Física en Preescolar*. Barcelona, España: INDE.

Schinca, M. (2003). *Manual de psicomotricidad, ritmo y expresión corporal*. España: Praxis.

Bibliografía electrónica

<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6949.pdf>

http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/38c.pdf

<file:///C:/Users/ANA/Downloads/979-2572-1-PB.pdf>